

BANCO ATLÁNTIDA NICARAGUA S.A.

Informe inicial de calificación de riesgo

Sesión Extraordinaria n.º 4072021

Fecha de ratificación: 06 de julio de 2021

Información Financiera: auditada a diciembre de 2020, además de los cierres trimestrales no auditados de 2020.

Contactos: Nancy Rodríguez Bejarano
Carolina Mora Faerron

Analista sénior
Analista sénior

nrodriguez@scresgo.com
cmora@scresgo.com

1. CALIFICACIÓN DE RIESGO

El presente informe corresponde al análisis inicial de Banco Atlántida Nicaragua S.A. (el Banco), con información financiera auditada a diciembre de 2020, además de los cierres trimestrales no auditados de 2020.

Con base en esta información, se otorgó la siguiente clasificación de riesgo:

Banco Atlántida Nicaragua, S.A.			
Calificación inicial			
	Córdobas	Moneda extranjera	Perspectiva
Largo plazo	scr A- (NIC)	scr A- (NIC)	Estable
Corto plazo	SCR 2- (NIC)	SCR 2- (NIC)	Estable

Explicación de las calificaciones otorgadas¹:

scr A (NIC): emisor y/o emisiones con una buena capacidad de pago de capital e intereses en los términos acordados. Susceptible de leve deterioro ante posibles cambios en el emisor, la industria o la economía. Nivel Bueno.

SCR 2 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo que tienen muy alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos acordados. Sus factores de riesgo no se verían afectados en forma significativa ante eventuales cambios en el emisor, en la industria a la que pertenece o en la economía al corto plazo. Nivel Muy Bueno.

Perspectiva Estable: se percibe una baja probabilidad de que la calificación varíe en el mediano plazo.

Las calificaciones desde “scr AA (NIC)” a “scr C (NIC)” y desde “SCR 2 (NIC)” a “SCR 5 (NIC)” pueden ser modificadas por la adición del signo positivo (+) o negativo (-) para indicar la posición relativa dentro de las diferentes categorías.

“La calificación de riesgo emitida representa la opinión de la Sociedad Calificadora basada en análisis objetivos realizados por profesionales. No es una recomendación para comprar, vender o mantener determinados instrumentos, ni un aval o garantía de una inversión, emisión o su emisor. Se recomienda analizar el prospecto, información financiera y los hechos relevantes de la entidad calificada que están disponibles en las oficinas del emisor, en la Superintendencia General de Valores, Bolsas de Valores y puestos representantes”

¹ El detalle de toda la escala de calificación que utiliza la Calificadora podrá ser consultado en nuestra página www.scresgo.com.

2. PRINCIPALES INDICADORES

Indicadores	Dic.19	Jun.20	Dic.20	Sistema Bancario
Total activos (millones \$)	13,45	13,12	19,87	6.734,32
Índice de morosidad	0,00%	0,00%	0,00%	3,52%
Disponib./ Capt. Público	478,00%	308,01%	139,95%	40,47%
Adecuación de capital	144,64%	66,67%	54,80%	21,83%
Margen de intermediación	-14,90%	-0,10%	2,67%	7,05%
Rendimiento s/el patrimonio	-18,01%	-16,51%	-16,13%	6,59%

3. FUNDAMENTOS

Las calificaciones asignadas a Banco Atlántida Nicaragua S.A., se fundamentan en:

Fortalezas

- Respaldo de Grupo Financiero Atlántida; grupo con más de 108 años de experiencia y con presencia a nivel regional.
- Amplio conocimiento de los sectores atendidos, así como del mercado regional y local.
- El Banco posee un equipo directivo y gerencial de alto perfil profesional y con experiencia en el giro del negocio.
- Niveles de liquidez holgados y adecuados calces de plazos que le brindan cobertura a sus obligaciones de corto plazo.
- El Banco cuenta con una excelente calidad en su cartera de crédito, que a la fecha no ha mostrado deterioro en términos de morosidad y categoría de riesgo de sus deudores.
- Sólida posición patrimonial que le permite al Banco respaldar el crecimiento de cartera que proyectan para los próximos años.
- El Grupo posee una red de bancos corresponsales de primer nivel.

Retos

- Alcanzar las metas de crecimiento de cartera, acompañado de sanos indicadores de calidad.
- Diversificar las fuentes de fondeo, asociado a un bajo costo de fondeo.
- Aumentar el posicionamiento del Banco y su participación en el mercado.
- Ampliar su presencia local.
- Gestionar eficientemente los gastos administrativos.
- Aumentar la diversificación de deudores y depositantes en la cartera activa y pasiva.
- Continuar con la implementación de herramientas tecnológicas acorde al crecimiento de la operación.
- Alcanzar el punto de equilibrio según lo proyectado en su plan de negocios.
- Gestionar de forma oportuna los efectos adversos en el Banco, derivados de un entorno operativo más débil en la economía local y global producto de la crisis del COVID-19.

Oportunidades

- Mayor bancarización del mercado nicaragüense.
- Desarrollo de nuevos productos financieros para los sectores atendidos.
- Digitalización de los servicios.
- Sistema financiero con excelentes índices históricos de rentabilidad y niveles de mora.
- Incursionar en el mercado de valores.
- Sinergias que se puedan dar entre empresas del grupo con la apertura de nuevos negocios en Nicaragua.

Amenazas

- Crisis sociopolítica en Nicaragua.
- Contexto económico mundial y nacional afectado por la emergencia del COVID-19.
- Pérdida de confianza de los agentes económicos ante choques políticos y económicos en el país.
- Repercusiones sobre el Sistema Financiero Nacional de las sanciones impuestas por los Estados Unidos a funcionarios gubernamentales.
- Cambios regulatorios que puedan dificultar el ambiente operativo y de negocios.

La calificación y perspectiva otorgadas a Banco Atlántida Nicaragua están respaldadas por el soporte que le da Grupo Atlántida, al cual pertenece. SCRiesgo le dará seguimiento al crecimiento y consolidación de la operación en el país, dado que es una Entidad de reciente creación y

se enfrenta a una coyuntura nacional que podría afectar los planes de expansión que se plantean en el corto y mediano plazo.

4. ENTORNO MACROECONÓMICO DE NICARAGUA

4.1 Balance y Perspectivas Globales

Aunque la economía mundial está recuperándose de la recesión económica en la que cayó a principios de 2020, la crisis del COVID-19 aún tiene fuertes efectos, y queda un largo camino para retomar los niveles previos a la pandemia. Sin embargo, la aprobación de las vacunas y las medidas menos restrictivas permiten que se prevea un crecimiento de la economía global. El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe publicado en abril de 2021 “Perspectivas de la Economía Mundial”, proyecta que la expansión mundial crecerá 6% en el 2021 y 4,4% en el 2022, posterior a la contracción de 3,3% de 2020.

Estos pronósticos se basan en factores económicos y de salud pública que son inherentemente difíciles de predecir. La contracción de 2020 fue 1,1 puntos porcentuales (p.p.) menor a la proyectada en octubre de 2020, lo cual, refleja un nivel de crecimiento superior al previsto durante el segundo semestre del año en la mayoría de las regiones, gracias al desconfinamiento y a la adaptación de las economías a nuevas formas de trabajar.

Asimismo, el FMI menciona que las pérdidas del producto interno bruto (PIB) se han dado de forma desigual entre países, donde han sido particularmente pronunciadas en aquellos que dependen del turismo y de la exportación de materias primas, así como en los que poseen un limitado margen de maniobra para la aplicación de políticas.

América Latina y el Caribe fue de las zonas más afectadas por la crisis, donde se presentaron fuertes desaceleraciones. Según los datos del FMI, se estima que la contracción de estos países fue de un 7% en el 2020 y se proyecta que el crecimiento de la región sea de 4,6% en 2021 y 3,1% en el 2022.

La evolución de la economía mundial aún se encuentra rodeada de incertidumbre y dependerá de varios factores, incluyendo el acceso a las vacunas y la eficacia de los procesos de vacunación, las políticas adoptadas para mitigar los efectos de la pandemia y la cooperación internacional.

4.2 Actividad Económica

Nicaragua, desde abril de 2018, se encuentra atravesando la crisis política y socioeconómica más profunda de los últimos 30 años. Dicha situación se inició con protestas por la reforma al Seguro Social, la cual, el Gobierno de Nicaragua decidió dejar sin efecto, debido a la presión ejercida por diversos sectores.

Aunado a esto, la pandemia COVID-19 ha impactado tanto al sector social como económico del país, y al final del año 2020 el país fue impactado por los huracanes Eta e Iota. Estos eventos han dado como resultado severas contracciones en su economía. De acuerdo con los datos publicados en el informe anual del Banco Central de Nicaragua (BCN), en el 2020 se registró una variación interanual de -2,0% en la economía nicaragüense, la cual ya venía en disminución.

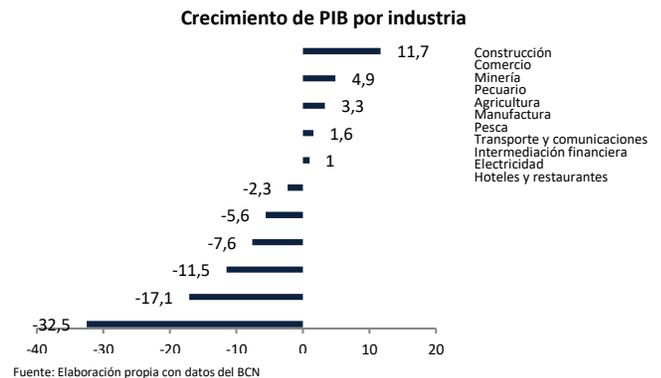
Sin embargo, a partir del tercer trimestre de 2020 la economía ha desacelerado su contracción y se proyecta, por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el informe "Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe" publicado en diciembre de 2020, que este país presentaría un crecimiento de 1,3% en el 2021.

Esta contracción del PIB es principalmente explicada por el lado de la demanda externa, la cual tuvo una disminución significativa. Sin embargo, esta fue contrarrestada por un incremento de la demanda interna. A su vez, el consumo mantuvo su tendencia con tasas negativas pero crecientes, y aumentó la formación bruta de capital. Por su parte, el consumo del gobierno y la inversión crecieron, mientras que el consumo privado se redujo (aunque a una menor tasa que en 2019).



Por el enfoque de la producción, la evolución interanual del PIB trimestral estuvo asociada a aumentos en el valor agregado de construcción (+11,7%), comercio (+4,9%),

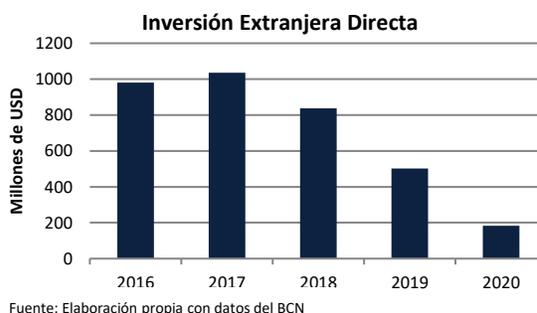
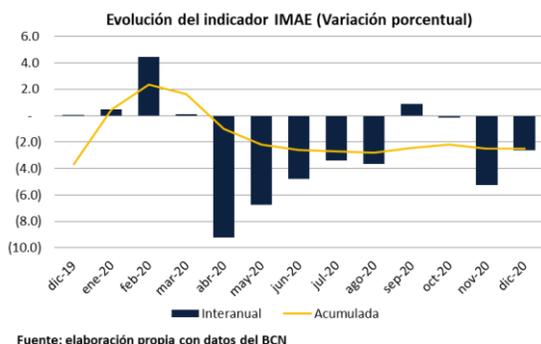
minería (+3,3%), pecuario (+1,4%), agricultura (+1,0%), entre otras; y contrarrestada por variaciones negativas en hoteles y restaurantes (-32,5%), electricidad (-17,1%), intermediación financiera y servicios conexos (-11,5%), transporte y comunicaciones (-7,6%), pesca y acuicultura (-5,6%), industria manufacturera (-2,3%), entre otros.



Industrias como el sector construcción, comercio y minería presentaron un gran dinamismo y desempeño a pesar de la pandemia. Los sectores agricultura y pecuario se vieron beneficiados por condiciones climáticas favorables en la mayor parte del año, pero se vieron afectados por los huracanes. Otro sector fuertemente perjudicado por estos fenómenos climáticos fue el sector pesca y acuicultura.

El cierre de las fronteras y las medidas de confinamiento adoptadas para mitigar el efecto de la pandemia del COVID-19, representaron un fuerte efecto para la industria hotelera, restaurantes, y para la industria de transporte y comunicaciones. La industria manufacturera presentó un decrecimiento principalmente por la reducción de la oferta de productos de manufactura. La contracción del sector de intermediación financiera se explica en gran parte por la reducción de la cartera de crédito. Por último, el sector electricidad sufrió una contracción al presentar disminuciones en la generación de energía termoeléctrica, eólica, geotérmica y de biomasa.

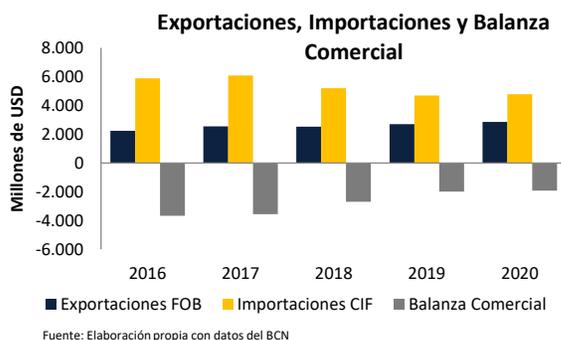
Con respecto al Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), para diciembre de 2020, se registró una disminución de -2,6%, con relación al mismo período del año anterior. El siguiente gráfico muestra el comportamiento de este indicador, de diciembre de 2019 a diciembre de 2020.



4.3 Comercio Exterior

En el 2020, las exportaciones aumentaron cerca de 6% en comparación con el año anterior. Por su parte, las importaciones también experimentaron un aumento, aproximadamente de 2%. Sus principales socios comerciales fueron países de América del Norte y América Central, específicamente: Estados Unidos, México, Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

Asimismo, en el 2020 se presentó un déficit acumulado de alrededor de USD1.916 millones en la balanza comercial, ligeramente menor al déficit acumulado registrado en el año anterior.



4.4 Inversión Extranjera Directa

Según datos del BCN, al cierre de diciembre de 2020, se contabilizaba un total de USD182,3 millones por concepto de inversión extranjera directa (IED). Dicha cifra se redujo en 63,8% con respecto al cierre del 2019. Esta fuerte reducción está en línea con la tendencia mundial, por los efectos del COVID-19.

4.5 Finanzas Públicas

En 2020, el contexto de la crisis sanitaria mundial y del impacto de los huracanes Eta e Iota generó requerimientos de mayor gasto público. La reducción de la actividad económica como consecuencia de estos choques, por su parte, afectó la recaudación tributaria. Así, las acciones de política fiscal se orientaron a la atención inmediata del gasto de salud, la red de protección social y atender la emergencia por los daños climáticos. Para esto, se realizaron esfuerzos de gestión de financiamiento público, mediante la colocación de Bonos de la República de Nicaragua (BRN) y la contratación de recursos externos.

Según las cifras del BCN, el desempeño del Sector Público No Financiero (SPNF) reflejó una posición deficitaria después de donaciones, la cual, ascendió a C\$10.776,4 millones en el 2020. Este dato corresponde a un 2,5% del PIB (1,6% en el 2019).

Específicamente, los ingresos acumulados del SPNF registraron un incremento interanual de 5,4%, lo que se traduce en C\$128.641,2 millones, explicado por mayores ingresos de las empresas públicas. Por su parte, los gastos acumulados mostraron una variación interanual de 5,4%; mientras que las erogaciones totales acumuladas (valor que incluye los gastos y la adquisición neta de activos no financieros) incrementaron en 8% de forma interanual (1,9% en el año anterior). El crecimiento presentado en las erogaciones totales, aunado al menor crecimiento en los ingresos totales, provocó que el Gobierno Central presentara un déficit fiscal después de donaciones de C\$4.485,2 millones. El Gobierno General, integrado por el Gobierno Central, el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), el Instituto Nicaragüense de Telecomunicaciones y Correos (Telcor) y la Alcaldía de Managua (ALMA), presentó un déficit de C\$7.864,1 millones, es decir, un 1,8% del PIB (C\$1.509,4 en el 2019).

Por otra parte, el saldo de la deuda pública reflejó un aumento de 8% con relación al saldo de diciembre de 2019, alcanzando un 64,8% del PIB. El saldo de la deuda pública total llegó a USD8.178,9 millones, presentando un aumento interanual de 14,1%.

4.6 Moneda y finanzas

De acuerdo con el BCN, al cierre de diciembre de 2020, la base monetaria registró un saldo de C\$43.668,3 millones y mostró un crecimiento interanual de 26,7%. Por su parte, los depósitos en moneda extranjera crecieron 16,5%, interanualmente.

Asimismo, en diciembre de 2020, se registró una acumulación de las Reservas Internacionales Netas (RIN) de USD280,4 millones; mientras que la acumulación en Reservas Internacionales Netas Ajustadas (RINA) fue de USD262,2 millones. En cuanto a las Reservas Internacionales Brutas (RIB), estas aumentaron en USD814,5 millones y mostraron un saldo total de USD3.211,9 a diciembre del 2020.

Por otro lado, los activos del Sistema Financiero Nacional (SFN) registraron C\$241.194,5 millones. Esta cuenta mostró un aumento interanual de 4,64%. Según los componentes de los activos, la cartera de créditos neta es el que representa un mayor porcentaje (49,3%), seguido del efectivo y su equivalente (25,9%), las inversiones (21,5%) y otros activos (3,4%).

Respecto a los indicadores de calidad de cartera, a diciembre de 2020, se observó que la cartera en riesgo fue del 17,1% de la cartera bruta, lo que implica un incremento de 4,5 p.p. de forma interanual. Asimismo, a dicha fecha, la cartera vencida menos provisiones entre el patrimonio se ubicó en 30,3% y el indicador de morosidad de la cartera se ubicó en 4,1%, dato similar al obtenido en diciembre de 2019, cuando fue de 3,9%.

En cuanto a los pasivos, estos presentaron un saldo de C\$198.260,5 millones, lo que implica un aumento interanual de 4,7%. Por su parte, el patrimonio presentó un saldo de C\$42.934 millones, y creció en 4,2% de forma interanual.

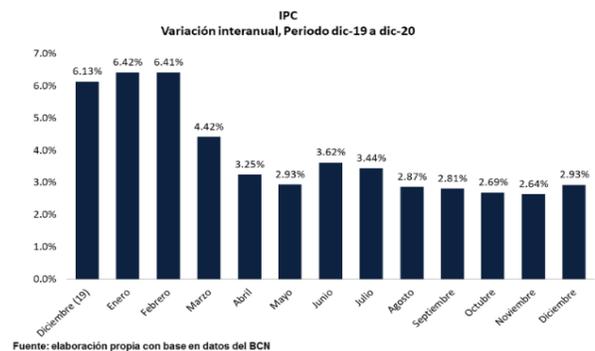
La tasa de interés activa promedio ponderada del SFN se ubicó en 10,27%, lo cual, representó una disminución de 114 puntos base con respecto a diciembre del 2019. Asimismo, la tasa pasiva cerró en 1,70%, cifra que mostró

una disminución de 308 puntos base con respecto a diciembre del año anterior.

El sector monetario registró un desempeño estable durante el 2020. La oferta monetaria permaneció en línea con la demanda, lo cual explicó la baja demanda de divisas del sistema financiero. Esto fue consistente con una brecha cambiaria promedio por debajo del 1% durante la mayor parte del año. Las decisiones de política monetaria y cambiaria se orientaron a preservar la estabilidad macroeconómica y favorecer la reactivación de la economía.

4.7 Precios, salarios y ocupación

La inflación interanual medida por el IPC a diciembre de 2020 fue de 2,93%, el segundo valor más bajo de los últimos 20 años. Este dato disminuyó 3,2 p.p. respecto a diciembre de 2019, cuando fue de 6,13%. A la vez, la inflación subyacente también mostró una disminución de 3,73 p.p. pasando de 6,4% en diciembre de 2019 a 2,67% en diciembre de 2020.



En el mercado laboral, el empleo venía mostrando una tendencia hacia la recuperación en los primeros meses de 2020. No obstante, a partir del segundo trimestre de ese año, se presentó una contracción en este mercado debido al efecto del COVID-19. Posteriormente, la tasa de desempleo y la participación laboral empezaron a recuperarse en los trimestres subsiguientes.

A diciembre de 2020, la tasa de desempleo abierto se ubicó en 4,8%, con su punto más alto a mitad de año ubicándose en 5,4%. Por su parte, la tasa global de participación laboral fue de 70,5% (disminuyendo 1 p.p. respecto al 2019). Además, se observó un mayor número de mujeres que salieron del mercado laboral con respecto a los hombres.

El BCN indica que el número de asegurados activos del INSS a diciembre de 2020 disminuyó -0,5% respecto a diciembre de 2019, para un saldo de 723.206 asegurados en 2020, a su vez, el salario real a diciembre de 2020 de los asegurados disminuyó 0,04% respecto al mismo mes del año anterior.

4.8 Calificación de Riesgo

A continuación, se presentan las calificaciones soberanas, que se le han otorgado al Gobierno de Nicaragua, por las calificadoras internacionales; vigentes a diciembre de 2020:

Calificación de Deuda Soberana de Largo Plazo		
Dic 2020		
Calificadora	Calificación	Perspectiva
Standard and Poor's	B-	Estable
Moody's	B3	Estable

Dentro de los fundamentos que respaldan dichas calificaciones se encuentran:

- El impacto de la recesión internacional producto de la pandemia del Covid-19 provocaría una caída en el crecimiento de la economía.
- Poca flexibilidad monetaria, externa y fiscal, bajo PIB per cápita, y una debilidad institucional como causantes de la calificación otorgada.
- El estancamiento político y las presiones sociales han ocasionado dos años de contracciones económicas y, aunado al efecto del Covid-19 en el 2020, reflejan el limitante ritmo de recuperación económica que tendría el país en los próximos años.

4.9 Perspectivas 2021

De acuerdo con las proyecciones realizadas por el FMI, para el próximo bienio 2021-22 se espera que el crecimiento económico de la economía nicaragüense sea de 0,2% y 2,7% respectivamente.

Sin embargo, cabe destacar que estas proyecciones estarán sujetas a factores como: al manejo de la crisis sanitaria producto de la pandemia por el COVID-19, la implementación de programas de vacunación efectivos y eficientes, la evolución de las condiciones financieras externas, la capacidad de reacción de los sectores económicos internos y a un proceso electoral que se llevará a cabo en un entorno democrático y sociopolítico debilitado.

En noviembre de 2021 se llevarán a cabo las elecciones presidenciales en Nicaragua, por lo que el clima electoral ha reavivado la crisis política que vive el país desde 2018.

5. INFORMACIÓN SOBRE LA ENTIDAD

5.1. Reseña Histórica

Banco Atlántida Nicaragua S.A. es una sociedad anónima constituida el 14 de marzo de 2018, bajo las leyes de la República de Nicaragua. Su actividad principal es la intermediación financiera, la prestación de servicios bancarios y la atención a los sectores productivos y el desarrollo del comercio, a través del financiamiento. El Banco se encuentra regulado por la Ley General de Bancos, Instituciones Financieras no Bancarias y Grupos Financieros y es supervisado por la Superintendencia de Bancos y de Otras Instituciones Financieras (Siboif).

El Banco fue legalmente constituido en marzo de 2018, sin embargo, fue en la Resolución n.º SIB-OIF-XXVII-598-2019 del 23 de setiembre de 2019, que la Siboi autorizó al Banco iniciar operaciones con el público a partir del 1 de noviembre de 2019.

Banco Atlántida es subsidiaria en 99,99% de Inversiones Atlántida S.A. (INVATLAN), el cual es un conglomerado financiero con respaldo de 108 años de experiencia y solidez. Inversiones Atlántida es uno de los grupos financieros más grandes de Honduras, es la Holding Company y accionista mayoritario de empresas líderes en los rubros de banca, seguros, pensiones y cesantías, leasing, almacenamiento general, casa de bolsa, servicios de outsourcing y servicios de informática.

En sus inicios, se destaca la función que cumplió Banco Atlántida como emisor de papel moneda en Honduras por 37 años (1913 – 1950) y en la actualidad como facilitador de importantes operaciones crediticias y de inversión para el desarrollo de proyectos empresariales. En 1970, se fundó Compañía Almacenadora y en 1978 Seguros Atlántida inició operaciones, además de la apertura de Leasing Atlántida en 1985 y a la Administradora de Fondos de Pensiones Atlántida en 1998.

En el año 2015, el conglomerado financiero adquirió el fondo de pensiones líder en Centroamérica y el Caribe, AFP Confía y en 2016 un puesto de bolsa y fondo de inversiones. En 2017, Banco Atlántida inició operaciones en El Salvador como miembro de Inversiones Financieras Atlántida S.A. tras la adquisición de Banco ProCredit. El

mismo ha tenido un importante desempeño en el sistema financiero salvadoreño y ha alcanzado crecimientos por sobre la industria. En la actualidad, holding Inversiones Financieras Atlántida, cuenta con 5 empresas, donde se incluyen, Atlántida Capital, Atlántida Securities, Atlántida Vida, AFP Confía y Banco Atlántida.

El 1 de noviembre de 2019, iniciaron operaciones en Nicaragua, bajo su marca insigne Banco Atlántida.

En 2020, Grupo Financiero Atlántida consolida su proceso de expansión al iniciar operaciones en Perú mediante la conformación de Grupo Sur Atlántida.

5.2. Perfil

Banco Atlántida Nicaragua se estableció con el propósito de ampliar las oportunidades de atención para clientes regionales, así como para atender con calidad e innovación las necesidades financieras de los nicaragüenses. El Banco cuenta con el respaldo de un grupo financiero sólido y con amplia experiencia para ofrecer soluciones al sector empresarial y la banca de personas.

Durante los próximos años, el Banco plantea llevar a cabo un plan de crecimiento, que incluye la expansión de su portafolio de servicios y la apertura de más sucursales y canales digitales en territorio nicaragüense.

En la banca de personas, el Banco ofrece productos enfocados en ahorro e inversión, tales como cuentas de ahorros, cuentas corrientes y certificados de depósito a plazo. Por su parte, para el sector PYME y la banca empresarial, ofrece también productos de ahorro e inversión, además de productos crediticios orientados a satisfacer las necesidades de capital de trabajo o de inversión.

Dado el enfoque empresarial de Banco Atlántida, al inicio de la operación del Banco en Nicaragua, la cartera se concentrará en clientes empresariales. La colocación de créditos en el área empresarial, según se estableció en el plan de negocios, estará enfocado en corporaciones cuyos segmentos estén bien establecidos y cuenten con un potencial de crecimiento dinámico.

Por su parte, los créditos personales esperan tengan un crecimiento más conservador, a la espera de una mayor penetración del Banco en el mercado. Los créditos en este segmento estarán enfocados, en la emisión de tarjetas de

crédito y financiamiento de créditos destinados a satisfacer las necesidades de consumo de la población.

El fondeo del Banco en un inicio ha estado soportado, en mayor medida, por el capital y en menor medida por depósitos del público. En los próximos años, la Entidad espera que se dé una captación de recursos del público más activa, a través de certificados de depósito a plazo y ahorros, así como emisiones de valores. Lo anterior, estaría acompañado de un crecimiento moderado en las obligaciones con instituciones financieras.

Los principales productos y servicios que se ha planteado el Banco implementar durante el 2021 son:

- Transferencias Internacionales (SWIFT), mediante un corresponsal bancario de reconocida trayectoria.
- Corresponsal bancario de banco europeo.
- Cartas de crédito y garantías bancarias.
- Tarjeta de débito y crédito.

A la fecha, el Banco cuenta con 2 sucursales y 41 colaboradores en planilla. Según la estrategia de negocios para el 2021, el Banco se está planteando la apertura de 2 nuevas sucursales durante el año y la implementación de ATM's en sucursales.

A la fecha, Banco Atlántida cuenta con un banco corresponsal y se encuentra en negociaciones con un banco español, el cual le ofrecerá dicho servicio. En cuanto a este tema, la Administración comenta que la idea es que el Banco vaya formando su propia red de bancos corresponsales, con la ventaja de que el Grupo cuenta con muy buenas relaciones con bancos de primer orden a nivel mundial que podrían en un futuro ofrecerle este servicio.

5.3. Gobierno Corporativo

El Código de Gobierno Corporativo de Banco Atlántida sigue los lineamientos generales corporativos del Grupo Financiero Atlántida, y atiende, en la medida que aplican al tipo de negocio proyectado para el Banco. El documento pone a disposición de todo el personal un conjunto de políticas y procedimientos que enmarca su actuación bajo principios de transparencia en el manejo de la información y equidad en el trato a los accionistas, además de la correcta gestión en posibles conflictos de interés y buenas relaciones con los clientes, lo que permitirá cumplir adecuadamente con la función de prestación de servicios financieros y una apropiada administración de los recursos. El Banco cuenta con un Código de Gobierno Corporativo, en el cual se establece la estructura, responsabilidades,

funciones y políticas aplicables a la Junta General de Accionistas, Directorio, Alta Gerencia, Administración y en lo que sea aplicable, a los colaboradores. Asimismo, el Código establece como se debe manejar de manera transparente los roles y responsabilidades de cada unidad y Comité que apoye en la administración de la Institución.

La máxima autoridad del Banco es la Junta General de Accionistas. La administración y representación de la sociedad estará a cargo de la Junta Directiva, compuesta por un presidente y otros miembros o directores, cuyo número estará definido por los estatutos sociales. La elección de los directores se efectuará de entre los mismos socios, por tiempo fijo y determinado, que no exceda los 10 años, sin perjuicio de revocación del mandato, siempre que este acuerdo se tome en Junta General. La Junta Directiva celebra sesiones por los menos una vez al mes por convocatoria del presidente, del vigilante o de dos directores.

La Junta Directiva está conformada por los siguientes miembros:

Junta Directiva	
Cargo	Nombre
Presidente	Guillermo Bueso Anduray
Director	Mario Manuel Agüero Lacayo
Director	José Faustino Laínez Mejía
Director	Raúl Francisco Amador Torres
Director	José Fernando Mendoza López
Secretario	José Walter Bodden Joya
Suplente	David Ricardo Bueso Anduray
Suplente	Raúl Adolfo Amador Somarriba
Suplente	Emiliano Maranhao Rodrigues de Freitas
Vigilante	Rafael Alejandro Núñez Mendez

Uno de los roles principales de la Alta Gerencia es el establecimiento de un efectivo sistema de control interno, que incorpore criterios de segregación de funciones que apoyen la toma de decisiones de negocio, la asignación de personas a áreas considerando sus necesidades y prerrequisitos de habilidades o conocimientos específicos y el levantamiento de todos los procesos, para eliminar dependencias de “expertos”.

A continuación, se detallan los principales funcionarios del Banco:

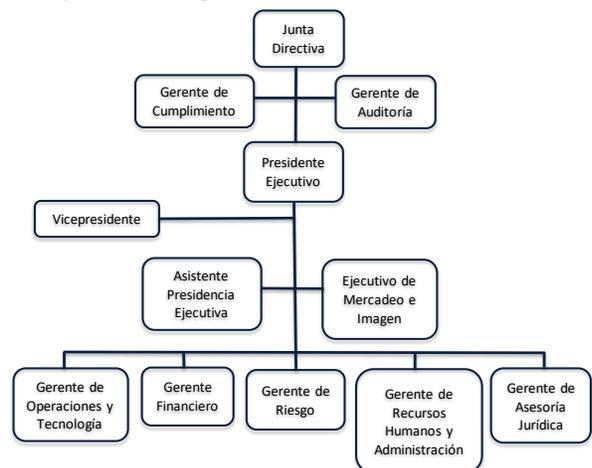
Principales Funcionarios	
Presidente Ejecutivo	David L. Hernández
Gerente de Negocios	Enrique A. Mercadal
Gerente de Operaciones	José Mauricio Fiallos Valdés
Gerente de Riesgo	Javier Antonio Arana Poveda
Gerente de Recursos Humanos	María del Rosario Portillo Espinal
Gerente de Finanzas	Marina Gabriela Noguera Pérez
Gerente de PLD	Scarlett Gisselle Machado Cabrera
Auditor Externo	Eliett Auxiliadora Martínez Zavala

La Junta Directiva ha definido delegar funciones administrativas y normativas en una serie de comités. La mayoría de los comités están integrados por altos funcionarios y directores del Banco, de modo que se promueva un equilibrio de poder en la toma de decisiones. El nivel de involucramiento de la Junta Directiva en la toma de decisiones y la gestión de las operaciones ha sido alto. En efecto, en todos los comités hay 3 directores de la Junta Directiva y es necesario que estén presentes al menos 2 de ellos para que se pueda llevar a cabo el comité respectivo.

Los Comités que se establecieron son:

- Comité de Crédito e Inversiones
- Comité de Riesgos
- Comité de Prevención de Lavado de Dinero y Financiamiento al Terrorismo
- Comité de Auditoría
- Comité de Recursos Humanos
- Comité de Activos y Pasivos
- Comité de Compras
- Comité de Riesgo Tecnológico

De acuerdo con lo indicado anteriormente, el organigrama se compone de la siguiente manera:



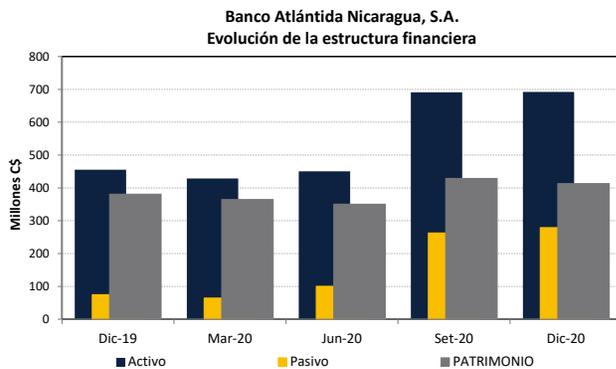
Las gerencias de Auditoría y Cumplimiento le reportan directamente a la Junta Directiva y están sometidos al cumplimiento de la normativa que establece el regulador, así como lo establecido a nivel de Grupo en ambas materias.

6. ANÁLISIS FINANCIERO Y DE GESTIÓN

Los estados financieros considerados en este reporte son presentados de conformidad con las Normas de Contabilidad emitidas por la Superintendencia que se resumen en el marco contables para las Instituciones Bancarias y Financieras. En el caso de Banco Atlántida, al ser una entidad de reciente creación, se está considerando información interna de los cierres trimestrales de 2020, así como los estados financieros auditados al cierre de diciembre de 2020. Además, es importante considerar que las cifras de diciembre 2019 contenidas en los estados financieros auditados no son comparables con las del cierre de 2020, ya que para el cierre de 2019 el Banco tenía 2 meses de haber iniciado operaciones. De igual modo, en las partidas de balance se analizan las variaciones anuales para observar el crecimiento que ha mostrado el Banco durante el período en análisis.

6.1. Estructura financiera

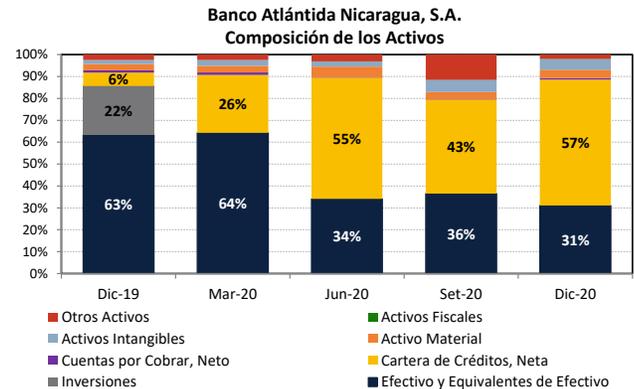
La estructura financiera de Banco Atlántida ha mostrado un comportamiento creciente durante el último año, propio de una entidad en expansión.



Al cierre de 2020, el Banco registró un total de C\$692,09 millones (USD19,87 millones) en activos, los cuales presentaron un crecimiento de 52% anual y de 54% semestral. Las variaciones anteriores estuvieron explicadas, en mayor medida, por el incremento en la cartera de crédito.

A diciembre de 2020, el 57% del activo del Banco se encontraba conformado por la cartera de créditos y el 31%

correspondió a efectivo y equivalentes de efectivo, las partidas anteriores como las más representativas. Dicha composición ha variado en el último año ante la colocación de cartera de crédito y con ello la reducción en los recursos mantenidos en efectivo y equivalentes de efectivo.



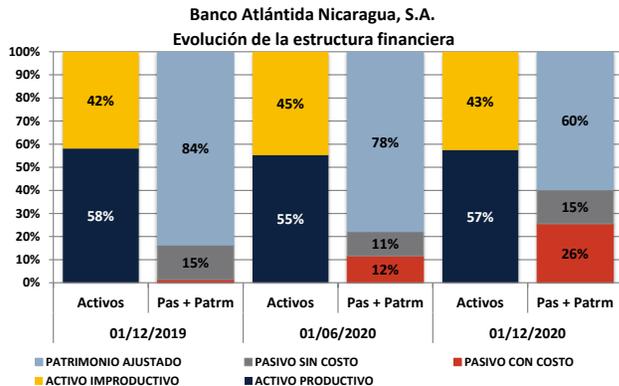
Los pasivos sumaron un total de C\$279,09 millones (USD8,01 millones), a diciembre de 2020, monto que creció en cerca de 179% anual y en 274% de forma semestral. Los movimientos en los pasivos estuvieron determinados, principalmente, por el crecimiento en las obligaciones con el público y las obligaciones con instituciones financieras y otros financiamientos. Precisamente son las anteriores las principales fuentes de fondeo del Banco a la fecha de análisis, con una participación de 55% del total de pasivos en el caso de las obligaciones con el público y un 26% en el caso de las obligaciones con instituciones financieras.

Por su parte, el patrimonio acumuló un saldo de C\$413,00 millones (USD11,86 millones) a diciembre de 2020, cifra que creció en cerca de 18% anual y 9% semestral. Los movimientos en el patrimonio estuvieron determinados por el incremento en el capital social pagado.

A diciembre de 2020, el activo fue financiado en cerca de un 60% por medio del patrimonio. Por su parte, el pasivo con costo financió el 25% del activo y el restante 15% lo hizo por medio de pasivo sin costo.

Asimismo, se observa una adecuada asignación de recursos evidenciada por una relación de activos productivos a pasivo con costo superior a la unidad (2,25 veces a diciembre de 2020). Los recursos caracterizados como pasivo con costo son canalizados hacia la inversión en activo productivo, de manera que los recursos que implican un costo financiero son empleados fundamentalmente para generar ingresos financieros.

El activo productivo representó el 57% de los activos totales y presentó un crecimiento anual de 50% al cierre del período en análisis. Lo anterior estuvo asociado al aumento en la colocación de créditos.



El Banco proyecta cerrar el 2021 con activos por USD34,74 millones, para un crecimiento de 75% con respecto al cierre de 2020, movimiento impulsado por el aumento en la colocación de cartera. Por su parte, proyectan contabilizar pasivos por USD23,42 millones, cifra que estiman crezca en 192% anual, asociado principalmente al aumento en las obligaciones con el público a plazo. Por último, proyectan finalizar el 2021 con un monto de patrimonio por USD11,32 millones, el cual estaría decreciendo en 5% anual ante los movimientos en el capital social y en los resultados de ejercicios anteriores y del período.

Durante el 2020, la crisis sanitaria por el COVID-19 afectó la actividad económica a nivel mundial, lo que tuvo efectos negativos diferenciados entre las distintas industrias en el país. Ante la situación, el Banco ha mantenido un monitoreo permanente sobre el impacto que la pandemia podría tener en sus operaciones.

Entre los temas evaluados y monitoreados han estado la liquidez y el comportamiento de los depósitos del público, así como el impacto sobre la cartera de crédito del deterioro de la economía en general.

Según comenta la Administración, las principales métricas del negocio no se vieron afectadas por la pandemia; en términos de liquidez han mantenido indicadores holgados, la captación de depósitos continuó su tendencia creciente y la calidad de la cartera no se vio afectada ante el deterioro de la actividad económica. En términos de operaciones, tuvieron que llevar a cabo algunos ajustes e implementar el teletrabajo en los puestos que así lo permitieran, con el fin de salvaguardar la salud de sus

colaboradores, de ese modo se logró garantizar la continuidad de las operaciones en todas las áreas de Banco.

6.2. Administración de riesgos

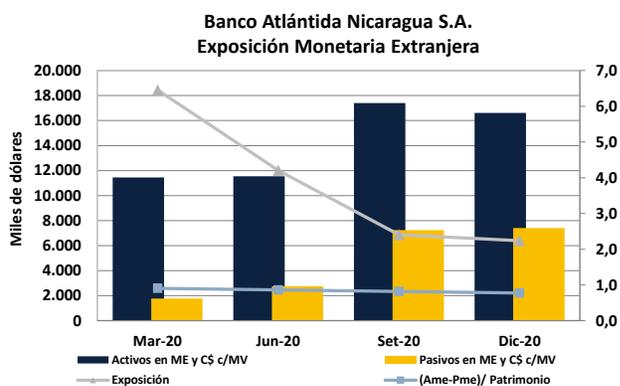
La Junta Directiva tiene la responsabilidad de establecer y vigilar la administración de riesgos del Banco. Asimismo, con el fin de garantizar la correcta ejecución de las políticas corporativas y procedimientos establecidos, se constituyeron comités y áreas a nivel de asesoría como la Gerencia de Riesgo, el Comité de Activos y Pasivos, el Comité de Crédito, el Comité de Riesgo, entre otros. A través de los comités se identifican y monitorean los principales riesgos a los cuales está expuesto el Banco, así como el establecimiento de límites de exposición. Además, el Banco está sujeto al cumplimiento de las regulaciones establecidas por la Siboif en temas de riesgo de crédito, riesgo de mercado, riesgo de liquidez y adecuación de capital, entre otros.

Actualmente, la Gerencia de Riesgo está enfocada en el cumplimiento de lo estipulado en la regulación en cuanto a la administración de riesgos. Esperan lograr, en el mediano y largo plazo, la implementación de nuevas herramientas para la gestión del riesgo y alcanzar una integración total de la filosofía de riesgo en la estrategia del Banco.

6.2.1. Riesgo cambiario

Desde el año 2004, el Banco Central de Nicaragua (BCN) había mantenido la tasa de deslizamiento de la moneda con respecto al dólar en un ajuste de 5 % anual. Durante el 2019, se redujo dicho porcentaje de 5% a 3%. Posteriormente, en noviembre de 2020, el Consejo Directivo del BCN decidió establecer la tasa de deslizamiento en un 2% anual, la cual entró en vigor a partir del 1 de diciembre de 2020.

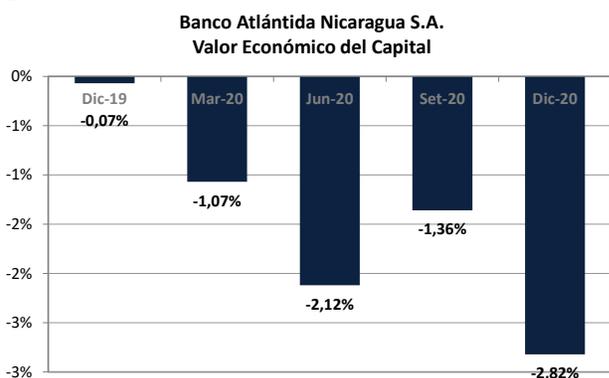
El Banco ha mantenido una parte importante de su balance en moneda extranjera. A diciembre de 2020, el Banco registró el 84% de sus activos totales denominados en moneda extranjera. Con respecto a los pasivos, registró un 92% del total en dicha denominación. Los movimientos en los activos y pasivos en moneda extranjera van de la mano con el crecimiento que ha tenido la Entidad en el último año, dado que los créditos se han colocado en dólares y el fondeo también ha sido en su mayoría en dicha denominación.



El Banco ha mantenido una posición larga en moneda extranjera, donde el monto de los activos supera el monto de los pasivos en dicha denominación, por lo que registra un indicador de exposición cambiaria de 2,24 veces a la fecha de análisis. Lo anterior corresponde a una posición que protege al Banco ante devaluaciones de la moneda local. Por su parte, la cobertura del patrimonio a la brecha de activos y pasivos en moneda extranjera se registró en 0,78 veces.

6.2.2. Riesgo de tasa de Interés

El Valor Económico del Capital (VEC) indica la variación porcentual que puede tener el patrimonio ante variaciones positivas o negativas en las tasas de interés bajo las pruebas de estrés establecidas por el regulador. El VEC ha oscilado entre -0,07% y -2,82% durante el último año. Específicamente, a diciembre de 2020, el indicador se registró en -2,82%.



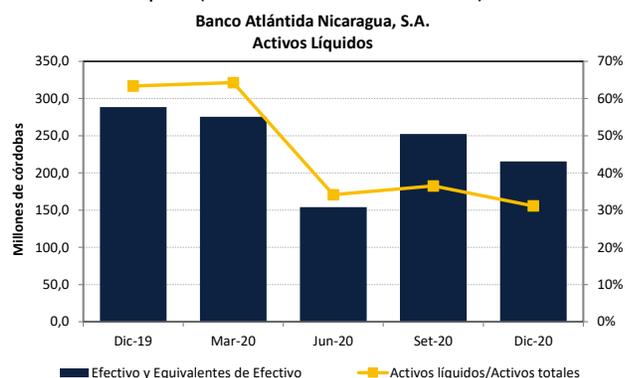
El Banco mitiga el riesgo de tasa de interés para las facilidades activas de largo plazo, mediante la fijación de una tasa de referencia internacional.

6.2.3. Riesgo de liquidez

El Banco cuenta con herramientas para el monitoreo diario y mensual de la liquidez, además del cumplimiento de lo establecido en la normativa para la gestión del riesgo de liquidez y el calce de plazos. Además, desde el área de tesorería y riesgos mantienen un monitoreo constante sobre los mayores depositantes del Banco para gestionar el riesgo de liquidez que pueda generarse ante la salida de alguno de ellos.

A diciembre de 2020, los activos líquidos sumaron C\$215,40 millones (USD6,18 millones), monto que se redujo de forma anual en 25% y aumentó en 40% semestral. Las variaciones anteriores estuvieron asociadas al aumento en el fondeo y al ritmo de colocación de cartera de crédito.

La proporción de los activos líquidos con respecto al activo total fue de 31% a diciembre de 2020, dicho porcentaje se ha reducido con respecto a cierres trimestrales anteriores ante el traslado de recursos líquidos a cartera de crédito. No obstante, a pesar de lo anterior, el Banco mantiene un nivel de recursos líquidos que le brindan holgura ante situaciones de liquidez. Asimismo, el indicador se colocó por encima del promedio de las entidades financieras bancarias del país (26% a diciembre de 2020).



A la fecha de análisis, el efectivo y equivalentes de efectivo que mantenía el Banco estaba compuesto en 86% por depósitos en el Banco Central de Nicaragua y el restante 14% en caja.

Las disponibilidades en su mayoría se encuentran en moneda extranjera. Al cierre del período en análisis, el porcentaje de disponibilidades en moneda extranjera representó el 82% del total.

El indicador de liquidez ajustada¹, se registró en 13,4% a diciembre de 2020, porcentaje que se reduce en relación con cierres trimestrales previos, esto debido al incremento en las obligaciones aunado a la reducción en las disponibilidades. Dicho indicador se colocó por debajo del promedio del sistema bancario a diciembre de 2020 (15,5%).

Por medio del indicador de activos líquidos ajustados entre obligaciones a la vista es que se obtiene la cobertura que le brindan aquellos activos más líquidos a los pasivos con una necesidad de liquidez más inmediata. Banco Atlántida registró dicho indicador en 62,3% a diciembre de 2020, porcentaje que, si bien se ha reducido en relación con períodos previos, mantiene una adecuada cobertura a la fecha de análisis. Asimismo, el indicador del Banco se colocó por encima del promedio registrado por el sistema bancario (55,7% a diciembre de 2020).

De igual forma, a diciembre de 2020, el indicador de cobertura de las disponibilidades a las captaciones con el público se redujo tanto de forma anual como semestral. Lo anterior, producto de la disminución en las disponibilidades aunado al aumento de las captaciones con el público en el último año, no obstante, muestra una cobertura bastante holgada a través de los diferentes períodos. El indicador, a diciembre de 2020, fue de cerca de 140%, superior al promedio del sistema bancario (40,5%).

Según la normativa en materia de liquidez, el Banco debe calcular la Razón de Cobertura de Liquidez (RCL) para un horizonte de 30 días. Las instituciones financieras deben cumplir con un RCL igual o mayor al 100% de forma consolidada (moneda nacional y extranjera). El RCL que registró Banco Atlántida, a diciembre de 2020, fue de 1785,1%, por lo que mantiene un nivel holgado de cobertura que le brinda solidez para mitigar el riesgo de liquidez.

El Banco también se apoya en inversiones, principalmente en operaciones de reporto con bonos del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Hacienda y Crédito Público, para gestionar la liquidez y al mismo tiempo rentabilizar, en la medida de lo posible, los recursos líquidos cuando cuentan con posiciones holgadas de liquidez.

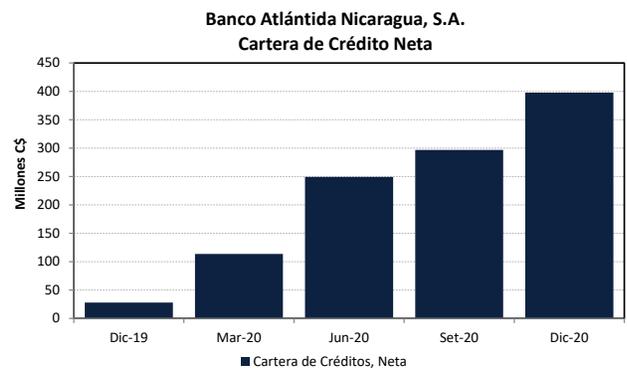
¹ Formulado como: disponibilidades menos depósitos en el Banco Central de Nicaragua entre las obligaciones.

Indicadores de liquidez	Banco Atlántida Nicaragua S.A.					BANCOS
	Dic-19	Mar-20	Jun-20	Set-20	Dic-20	
Liquidez Ajustada	256,97%	24,31%	26,70%	14,33%	13,44%	15,46%
Disponibilidades / Activo Total	63,35%	64,26%	34,15%	36,50%	31,12%	26,02%
Activos Líquidos Ajustados / Obligaciones a la Vista	286,68%	135,96%	80,97%	104,92%	62,26%	55,74%
Disponib. / Captaciones del Público	478,00%	949,30%	308,01%	272,85%	139,95%	40,47%
Disponib. / Cartera de Crédito Bruta	1025,03%	239,36%	61,04%	84,03%	53,56%	50,78%

Al analizar el calce de plazos se aprecia una brecha acumulada positiva lo que favorece la liquidez de la Entidad y cumple con las disposiciones exigidas por el regulador. El Banco en lo que lleva de operación ha presentado adecuados niveles de liquidez, que permitirían en un futuro previsible hacer frente a sus obligaciones en el corto plazo.

6.2.4. Riesgo de crédito

La cartera del Banco ha mostrado una clara tendencia creciente, durante el período en análisis, comportamiento asociado al período de expansión que atraviesa la Entidad. A diciembre de 2020, Banco Atlántida contabilizó C\$397,83 millones (USD11,42 millones) en cartera neta, monto que creció en cerca de 60% semestral y en 1334% anual.



El Banco ofrece créditos comerciales, consumo e hipotecarios para vivienda a través de las diferentes áreas de negocio. Para el otorgamiento de créditos el cliente debe cumplir con los requisitos mínimos establecidos por la Superintendencia y se requiere la aprobación del Comité de Crédito e Inversiones, de acuerdo con los límites aprobados por la Junta Directiva.

Si bien el Banco ofrece créditos destinados a consumo e hipotecarios, a la fecha se han enfocado principalmente en créditos corporativos. Principalmente, en aquellos sectores que no han visto afectada su situación ni por el COVID-19 ni por la crisis sociopolítica que sufre el país desde el 2018. Por lo tanto, los créditos han estado dirigidos a empresas

en sectores productivos, cuyo funcionamiento ha continuado con normalidad, para cubrir necesidades de capital de trabajo y financiamiento de comercio exterior. En la parte de consumo, las colocaciones han sido reducidas y se han realizado con mucha cautela, dado el riesgo que implica en este momento entrar con más fuerza en este sector.

El Banco cuenta con políticas de administración de riesgos que establecen límites en variables clave para mitigar el riesgo de crédito. El Comité de Crédito e Inversiones evalúa y aprueba cada compromiso que exponga al Banco al riesgo de crédito. Dicho Comité es el responsable de darle seguimiento a la calidad y estructura de la cartera de crédito. Además, es el encargado de recomendar sobre las facultades de otorgamiento de crédito, estándares de concentración del riesgo de crédito, mejoras a los procedimientos para el otorgamiento de créditos, entre otras funciones.

A la fecha de análisis, el Banco contaba con 44 operaciones de crédito, todas ellas clasificadas en categoría A. Del total de la cartera, el 99% está colocado en el sector comercial y el restante 1% en consumo.

Según la región, el 80% de la cartera se encontraba colocada en Managua y el restante 20% en el sector sur. Además, el Banco contaba con un 9,5% de su cartera colocada en créditos con partes relacionadas. A la fecha de análisis, los créditos otorgados a partes relacionadas no excedían el 30% de la base de cálculo de capital del Banco, según lo establece la regulación.

Al 31 de diciembre de 2020, el Banco no registraba créditos vencidos ni reestructurados. Además, no se han tenido que realizar saneamientos de cartera a la fecha. El Banco ha orientado la colocación de créditos a clientes corporativos con un alto perfil crediticio, de manera que la exposición al riesgo de crédito pueda ser mitigada y reducida en gran medida, tal como lo evidencia la cartera de crédito con la que cuenta la Entidad.

La cartera estaba respaldada, a la fecha en análisis, en un 48% por garantía hipotecaria, seguido de 47% por garantía prendaria y fiduciaria y el restante 5% por garantía líquida. Los montos de las garantías representaban un 123% de la cartera a la cual respaldan.

El 100% de los créditos se han colocado en dólares a clientes no generadores de divisas, no obstante, como se mencionó anteriormente, todos ellos están clasificados en

categoría A y cuentan con garantías reales y/o líquidas. Asimismo, en términos de la exposición de los créditos al riesgo cambiario, como parte del análisis del otorgamiento de los créditos, el área de gestión de riesgos sensibiliza los ingresos de los potenciales deudores por medio de la aplicación de variaciones en el tipo de cambio para analizar como ello puede afectar su capacidad de pago. Lo anterior les permite gestionar el riesgo asociado a otorgar préstamos a clientes no generadores de divisa.

El plazo promedio de las operaciones de crédito con las que contaba el Banco a la fecha de análisis fue de 25 meses. Por su parte, la tasa activa promedio fue de 10,86% al cierre del 2020.

La cartera total del Banco estaba colocada en 12 clientes a la fecha de análisis. Por su parte, el principal deudor representó el 23% de la cartera total.

Asimismo, el deudor más grande representó el 23% del patrimonio de la Entidad. SCRiesgo considera este nivel de concentración moderado, a pesar de que se ubica por debajo del límite establecido por la normativa (30%). Cabe destacar que, a pesar de la concentración de los deudores del Banco, las garantías otorgadas son en su mayoría reales, lo cual funciona como mitigador del riesgo asociado.

El Banco registró provisiones por un total de C\$3,82 millones (USD109,64 mil) a la fecha en análisis. Las provisiones para cartera de créditos están determinadas con base en la Norma de Gestión de Riesgo Crediticio, contenida en resolución de la Siboi.

El Banco proyecta finalizar el 2021 con un monto en cartera de crédito por USD29,93 millones, lo que significaría un crecimiento de 160% anual con respecto a diciembre de 2020. Durante el año 2021, continuarán enfocados en créditos comerciales, los cuales esperan tengan una participación del 84% del monto colocado al cierre del año. Por su parte, el restante 16%, correspondería a cartera de consumo.

6.2.5. Riesgo de gestión y manejo

La relación gastos administrativos a gastos totales ha sido, en promedio, de 91% desde el inicio de operaciones a la fecha. Lo anterior responde en mayor medida, a los gastos en que la Entidad ha incurrido por temas de infraestructura, dado el inicio de operaciones. Además, de amortizaciones y depreciaciones, principalmente de

software, ante el compromiso que ha adquirido el Banco con el fortalecimiento del *core* tecnológico y la búsqueda de soluciones tecnológicas para sus clientes.

En efecto, a diciembre de 2020, el 46% de los gastos administrativos correspondió a infraestructura, servicios externos, comunicación, entre otros rubros. Por su parte, los gastos por depreciación y amortización representaron el 27% y los gastos de personal el restante 27%.

Es de esperar que la carga de gasto administrativo continúe siendo significativa, en vista de que el Banco continuará realizando inversiones importantes en infraestructura y software, dada la apertura de nuevas sucursales en el mediano plazo y la implementación de nuevas soluciones tecnológicas.

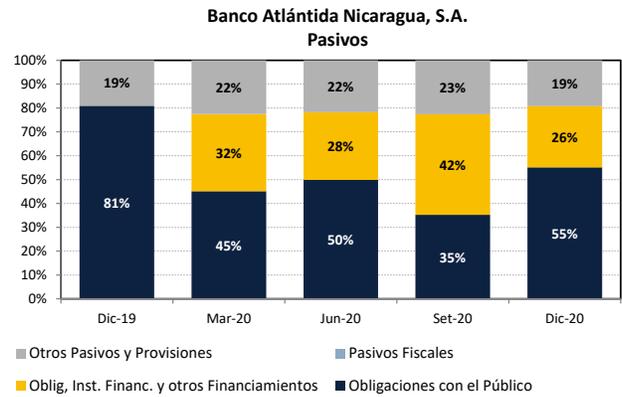
La rotación del gasto administrativo, la cual mide el número de veces que este gasto se traduce en activo productivo se registró en 3,75 veces, a diciembre de 2020, cifra que ha crecido con respecto a cierres trimestrales anteriores. Es de esperar que este indicador continúe mostrando un comportamiento creciente, conforme el Banco vaya aumentando sus activos productivos.

A la fecha de análisis, el activo productivo cubrió en 2,25 veces al pasivo con costo, esta condición expresa que la entidad mantiene una adecuada asignación de los recursos.

Indicadores de Gestión y Manejo	Banco Atlántida Nicaragua S.A.					BANCOS
	Dic-19	Mar-20	Jun-20	Set-20	Dic-20	
Gasto de Administración a Gasto Total	93,89%	90,57%	89,74%	90,77%	89,73%	44,28%
Rotación Gastos Administrativos	2,53	2,49	3,35	3,26	3,75	17,06
Activo Productivo / Pasivo con costo	42,34	2,78	4,75	1,69	2,25	1,17

6.3. Fondo

La estructura del pasivo se ha concentrado mayoritariamente en obligaciones con el público. A diciembre de 2020, las obligaciones con el público representaron un 55% del total de pasivos, seguido de las obligaciones con instituciones financieras con un 26%. El restante 19% estaba compuesto por otros pasivos y provisiones.



El Banco establece que, se dará prioridad a las diferentes fuentes de fondeo, según la inmediatez con que se necesiten los recursos, el plazo y el costo de oportunidad de los mismos.

Del monto de obligaciones con el público, a diciembre de 2020, un 90% se encontraba en moneda extranjera y el restante 10% en córdobas. Por su parte, mantenían una concentración elevada en cuanto a los 20 mayores depositantes, los cuales representaron, a la fecha en análisis, un 81% del total. Según el producto, dicho porcentaje estaba concentrado en un 46% por depósitos a plazo, seguido de 31% por depósitos a la vista y 4% por depósitos de ahorro. Los 5 mayores depositantes representaron el 49% del total de obligaciones a diciembre de 2020.

Por su parte, cerca del 100% de las obligaciones con instituciones financieras se encontraban en moneda extranjera al período en análisis. La tasa pasiva bruta promedio ponderada, al cierre de 2020, fue de 4,68%.

Según comenta la Administración, el fondeo en los próximos años será a través de patrimonio, depósitos del público, líneas de crédito y más adelante, a través de emisiones de deuda. Además, esperan darle un impulso significativo a la captación de recursos del público, principalmente a plazo.

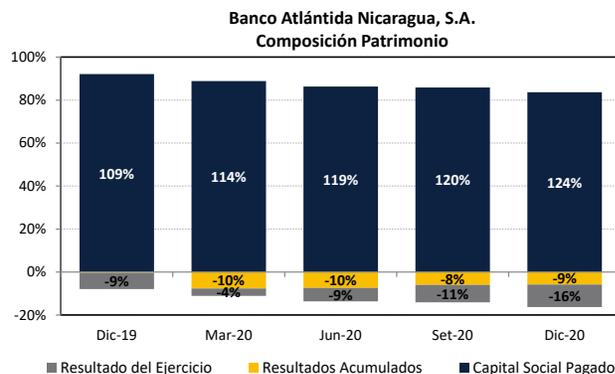
Es importante destacar que, posterior a la fuerte salida de depósitos del público que se dio en el Sistema Financiero Nacional a raíz del impacto de la crisis sociopolítica en 2018, el comportamiento de dicha variable se ha estabilizado y, por el contrario, ha mostrado una tendencia creciente durante el último año. Lo anterior, se ha evidenciado en el crecimiento que han mostrado las entidades financieras en las captaciones del público.

Recientemente, se han presentado situaciones en el país que podrían generar incertidumbre y una nueva ola de desconfianza entre los depositantes. Esto podría llevar a que se den migraciones de recursos de unas entidades financieras a otras. Dicha situación está siendo monitoreada por el Banco y, siempre y cuando, la entrada de recursos no exponga a la entidad a un riesgo reputacional, el Banco podría beneficiarse ante la inyección de nuevos depósitos a su cartera pasiva.

6.4. Capital

El patrimonio está compuesto principalmente por el capital social pagado, el cual contabilizaba un total de C\$512,82 millones al cierre del 2020. El capital social pagado está compuesto por 512.820 acciones con valor nominal de C\$1.000 cada una. Durante el 2020 se realizó un pago de capital social por C\$96,34 millones del accionista mayoritario del Banco.

Durante el 2020, dado que el Banco tiene poco tiempo de haber iniciado operaciones, la principal fuente de fondeo ha sido precisamente el capital social pagado.



De conformidad con la Ley General 561/2005, cada compañía debe constituir una reserva de legal del 15% sobre sus utilidades netas de cada período, cada vez que dicha reserva alcance un monto igual al de su capital social pagado, el 40% de la reserva se convertirá automáticamente en capital social pagado y deberán emitir nuevas acciones de capital. El Banco no ha tenido utilidades hasta la fecha, por lo que no se ha tenido que realizar el monto de reserva legal.

El Banco tiene como política no repartir dividendos en los primeros 5 años y fortalecer la institución de previo a repartir dividendos a sus accionistas.

Dado el nivel de patrimonio con el que cuenta el Banco a la fecha de análisis y el avance en la colocación de activos ponderados por riesgo durante lo que llevan de operar, es que el indicador de Adecuación de Capital se ha ubicado muy por encima del límite mínimo establecido por la Ley General de Bancos (10%). A diciembre de 2020, dicho indicador fue de 54,80%, lo que le brinda una posición patrimonial sólida para soportar el crecimiento que se planteen desde la parte activa.

Según comenta la Administración, el Grupo está comprometido con el crecimiento de la operación en Nicaragua, por lo que en el futuro, de requerirse aportes de capital para respaldar dicho crecimiento, estarían anuentes a realizarlos.

Aunado a lo anterior, la solidez patrimonial del Banco se evidencia con el indicador de vulnerabilidad de patrimonio el cual relaciona la cartera de crédito improductiva con los recursos propios de la entidad. De este modo, el indicador en el último año indica que la entidad cuenta con una posición patrimonial que le permite cubrir eventuales materializaciones de pérdidas no protegidas por las estimaciones contables.

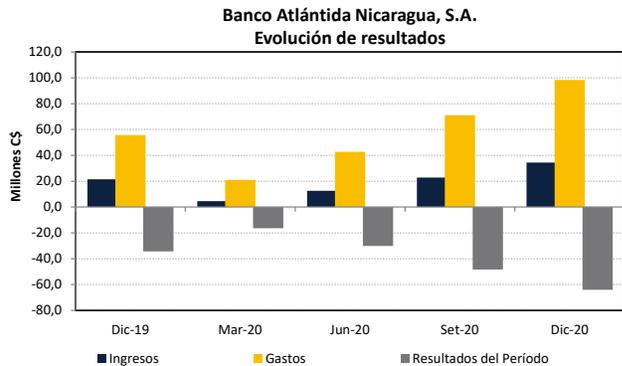
La razón de endeudamiento, indicador que señala la proporción de los recursos ajenos proporcionados por los clientes y acreedores frente a los recursos propios, ha aumentado durante el último año en respuesta al crecimiento en los pasivos. Del mismo modo lo hizo el indicador de apalancamiento financiero, el cual se registró en 1,82 veces a diciembre de 2020 y aumentó en respuesta al incremento en los activos del Banco. Ambos indicadores se colocan por debajo del promedio de los bancos a diciembre de 2020.

Indicadores de capital	Banco Atlántida Nicaragua S.A.					BANCOS
	Dic-19	Mar-20	Jun-20	Set-20	Dic-20	
Adecuación de capital	144,64%	104,57%	66,67%	64,39%	54,80%	21,83%
Apalancamiento Financiero	0,69	0,96	1,50	1,55	1,82	4,48
Razón de Endeudamiento	0,20	0,19	0,31	0,70	0,77	5,08
Vulnerabilidad del Patrimonio	-0,07%	-0,32%	-0,72%	-0,66%	-0,93%	-7,52%

6.5. Rentabilidad

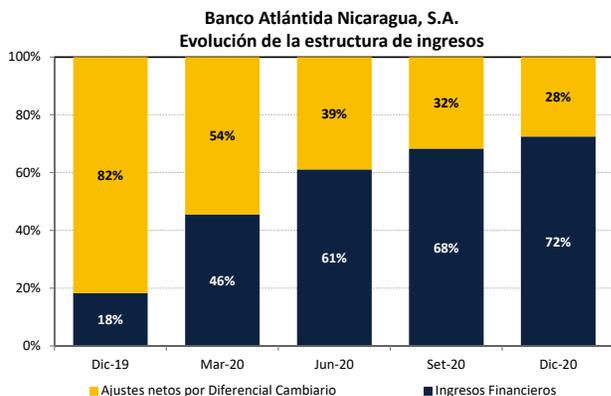
Es importante destacar que, las cifras al cierre de 2019 y 2020 no son comparables entre sí, dado que para el cierre de 2019 tenían únicamente 2 meses de haber iniciado operaciones.

Al cierre de 2020, el Banco acumuló pérdidas por C\$64,02 millones (USD1,84 millones), lo anterior en respuesta, principalmente, al impacto que tuvieron los gastos administrativos sobre los resultados.



A diciembre de 2020, los ingresos totales acumulados sumaron C\$34,37 millones (USD986,99mil), los cuales han crecido durante el último año, ante el incremento presentado por los ingresos financieros dada la colocación de cartera de créditos.

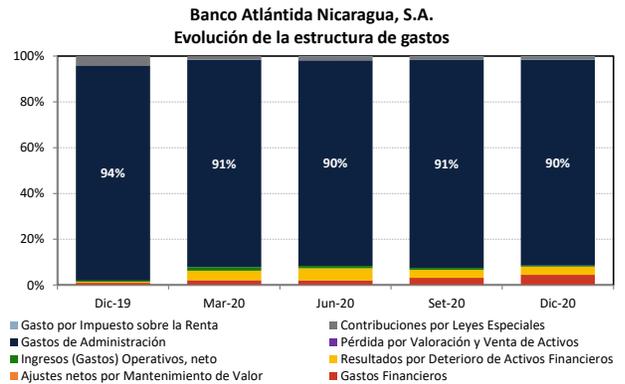
A la fecha de análisis, los ingresos estaban compuestos en un 73% por los ingresos financieros, seguido de 27% por ajustes netos por diferencial cambiario. Dicha composición ha variado durante el último año en respuesta a la colocación de cartera de crédito que ha presentado el Banco, lo que ha llevado a que la participación de los ingresos financieros aumente.



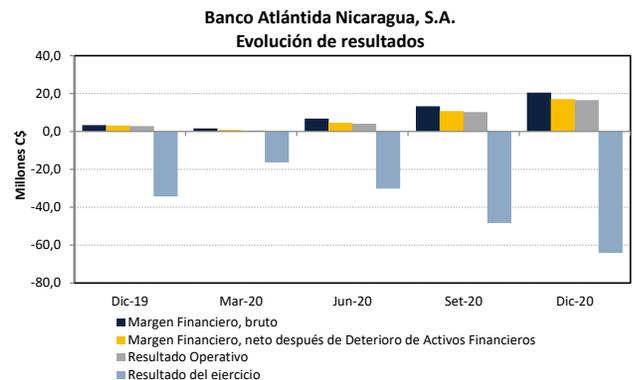
Por su parte, los gastos acumulados alcanzaron la suma de C\$98,39 millones (USD2,83 millones), los cuales han crecido durante el último año impulsados en mayor medida por los gastos administrativos.

En términos de composición, los gastos administrativos se mantienen como el principal representante de los gastos totales con una participación del 90%, seguido de los

gastos financieros con cerca de 5% y los resultados por deterioro de activos financieros con 4%, los anteriores como los más representativos.



Al cierre del período en análisis, el margen financiero bruto fue de C\$20,47 millones (USD587,84 mil), resultado que ha sido positivo desde que iniciaron operaciones, dado que el monto de ingresos financieros ha superado los gastos financieros. De igual modo, el resultado operativo ha presentado números positivos durante los trimestres que lleva operando el Banco.



Dado que el Banco aún no ha registrado utilidades, el retorno sobre el activo productivo y la rentabilidad sobre el patrimonio son negativos, no obstante, se han reducido con respecto a cierres trimestrales previos.

Por su parte, la rentabilidad media del activo productivo ha crecido durante el período en análisis y se registró, a diciembre de 2020, en 7,52%. En el caso del costo medio del pasivo con costo, este se ha reducido en el último año y se colocó en 4,85% al cierre del período en análisis. Lo anterior evidencia un margen de intermediación de 2,67% al cierre de 2020, el cual mejora con respecto a cierres trimestrales previos dados los movimientos anteriores. Con respecto al promedio del mercado, el margen de

intermediación del Banco se ubica por debajo (7,05% a diciembre de 2020).

En el siguiente cuadro se detalla la evolución de los principales indicadores de rentabilidad de Banco Atlántida Nicaragua para los últimos 5 trimestres. Adicionalmente, para el último trimestre en análisis se complementa con los indicadores del sistema bancario.

Indicadores de Rentabilidad*	Banco Atlántida Nicaragua S.A.					BANCOS
	Dic-19	Mar-20	Jun-20	Set-20	Dic-20	
Rentab. Media Activo Productivo	2,97%	4,43%	5,96%	7,37%	7,52%	10,98%
Costo Medio del Pasivo con Costo	17,87%	7,53%	6,06%	3,34%	4,85%	3,93%
Margen de Intermediación	-14,90%	-3,11%	-0,10%	4,03%	2,67%	7,05%
Rentabilidad sobre el Patrimonio	-18,01%	-17,58%	-16,51%	-15,94%	-16,13%	6,59%
Retorno del activo productivo	-25,90%	-34,64%	-23,49%	-22,97%	-19,32%	1,70%
Rendimiento por servicios	-0,21%	-0,68%	-0,36%	-0,25%	-0,15%	2,56%

*Indicadores calculados por SCRiesgo

El Banco proyecta finalizar el 2021 con pérdidas acumuladas por USD303,96 mil, pérdidas que se reducirían con respecto a las registradas a diciembre de 2020. Según comenta la Administración, las proyecciones de crecimiento de cartera para el 2021, les permitiría iniciar a registrar utilidades en los últimos meses de 2021, por lo estarían alcanzando de ese modo el punto de equilibrio y darían inicio al período de recuperación de la inversión realizada.

6.6. Escalas de calificación

Largo plazo

Nivel: Nivel de Grado de Inversión

scr AAA (NIC): emisor y/o emisiones con la más alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos acordados. No se vería afectada ante posibles cambios en el emisor, en la industria a la que pertenece o en la economía. Nivel Excelente.

scr AA (NIC): emisor y/o emisiones con muy alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos acordados. No se vería afectada en forma significativa ante eventuales cambios en el emisor, en la industria a la que pertenece o en la economía. Nivel Muy Bueno.

scr A (NIC): emisor y/o emisiones con una buena capacidad de pago de capital e intereses en los términos acordados. Susceptible de leve deterioro ante posibles cambios en el emisor, la industria o la economía. Nivel Bueno.

scr BBB (NIC): emisor y/o emisiones que cuentan con una suficiente capacidad de pago de capital e intereses en los

términos acordados. Susceptible de deterioro ante cambios en el emisor, la industria o la economía. Nivel Satisfactorio.

Nivel: Nivel Debajo del Grado de Inversión

scr BB (NIC): emisor y/o emisiones debajo del grado de inversión, con capacidad de pago de capital e intereses según lo acordado en cada caso, pero variable y susceptible de deterioro ante posibles cambios en el emisor, la industria o la economía.

scr B (NIC): emisor y/o emisiones debajo del grado de inversión, con capacidad de pago mínima sobre el capital e intereses, cuyos factores de respaldo son muy variables y susceptibles de deterioro ante posibles cambios en el emisor, la industria o la economía.

scr C (NIC): emisor y/o emisiones muy por debajo del grado de inversión, que no cuentan con capacidad de pago suficiente de capital e intereses en los términos y plazos pactados.

scr D (NIC): emisor y/o emisiones con el pago de los intereses y/o el capital suspendidos, en los términos y plazos pactados.

scr E (NIC): emisor y/o emisiones que no proporcionan información válida y representativa para llevar a cabo el proceso de calificación.

Corto plazo

Nivel: Nivel de Grado de Inversión

SCR 1 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo con la más alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos pactados. Sus factores de riesgo no se verían afectados ante posibles cambios en el emisor, su industria o la economía. Nivel Excelente.

SCR 2 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo que tienen muy alta capacidad de pago del capital e intereses en los términos y plazos acordados. Sus factores de riesgo no se verían afectados en forma significativa ante eventuales cambios en el emisor, en la industria a la que pertenece o en la economía al corto plazo. Nivel Muy Bueno.

SCR 3 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo que tienen buena capacidad de pago de capital e intereses dentro de los términos y plazos pactados. Sus factores de riesgo se

verían afectados en forma susceptible de leve deterioro ante posibles cambios en el emisor, la industria o la economía. Nivel Bueno.

SCR 4 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo que tienen una suficiente capacidad de pago del capital e intereses según los términos y plazos pactados. Sus factores de riesgo son susceptibles de deterioro ante cambios en el emisor, la industria o la economía. Nivel Satisfactorio.

Nivel: Nivel Debajo del Nivel de Inversión

SCR 5 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo por debajo del grado de inversión, que no cuentan con una capacidad de pago satisfactoria para el pago de capital e intereses en los términos y plazos pactados. Sus factores de riesgo son muy susceptibles a cambios en el emisor, la industria y la economía.

SCR 6 (NIC): emisor y/o emisiones a corto plazo que tengan suspendidos el pago de los intereses y/o el capital, en los términos y plazos pactados.

SCR 7 (NIC): emisor y/o emisiones que no proporcionan información válida y representativa para llevar a cabo el proceso de calificación.

Perspectivas

La perspectiva de la calificación corresponde a una opinión sobre la dirección de cambio más probable que puede presentar la calificación de riesgo en el mediano plazo (expectativa de cambio entre seis y dieciocho meses). Es necesario aclarar que una perspectiva no corresponde necesariamente, a una anticipación o el paso previo a un cambio en la calificación.

Perspectiva Positiva: se percibe una alta probabilidad de que la calificación mejore en el mediano plazo.

Perspectiva Estable: se percibe una baja probabilidad de que la calificación varíe en el mediano plazo.

Perspectiva Negativa: se percibe una alta probabilidad de que la calificación desmejore en el mediano plazo.

Perspectiva en Observación: se percibe que la probabilidad de cambio de la calificación en el mediano plazo depende de la ocurrencia de un evento en particular.

Posición relativa

Las calificaciones desde “scr AA (NIC)” a “scr C (NIC)” pueden ser modificadas por la adición del signo positivo (+) o negativo (-) para indicar la posición relativa dentro de las diferentes categorías.

Las calificaciones desde “SCR 2 (NIC)” a “SCR 5 (NIC)” pueden ser modificadas por la adición del signo positivo (+) o negativo (-) para indicar la posición relativa dentro de las diferentes categorías.

Las calificaciones otorgadas no han sufrido ningún proceso de apelación por parte de la entidad calificada. La metodología de calificación de Entidades Financieras utilizada por SCRiesgo fue actualizada ante el ente regulador en diciembre del 2017. SCRiesgo da por primera vez calificación de riesgo a este emisor en julio de 2021. Toda la información contenida en el informe que presenta los fundamentos de calificación se basa en información obtenida de los emisores y suscriptores y otras fuentes consideradas confiables por SCRiesgo. SCRiesgo no audita o comprueba la veracidad o precisión de esa información, además no considera la liquidez que puedan tener los distintos valores tanto en el mercado primario como en el secundario. La información contenida en este documento se presenta tal cual proviene del emisor o administrador, sin asumir ningún tipo de representación o garantía.

“SCRiesgo considera que la información recibida es suficiente y satisfactoria para el correspondiente análisis.”